CUENCA ROJA
ORGANO DEL PARTIDO COMUNISTA

SE PUBLICA LOS DOMINGOS :—: CUENCA 14 DE MARZO 1937

Trabajadores de la construcción: Restaurais aceras y fachadas, levantais edificios que pueden ser derribados por la aviación facciosa. Meditad si no sería más racional construir refugios contra esos posibles ataques.

POR CADA FUSIL, DIEZ LIBROS

No por hacer política, sino por el legítimo orgullo que produce en todos los que al Frente Popular pertenecemos al vernos representados por quien de manera tan digna de aplauso defiende la cultura española, debemos los comunistas divulgar a los cuatro vientos lo que significa el presupuesto de cultura.

Hoy que, contra nuestra voluntad, nos vemos obligados a invertir cantidades enormes en armamentos nuestro Ministro de Instrucción Pública lanza y realiza la consigna: POR CADA FUSIL, DIEZ LIBROS. Cada conquista que se consiga gracias al valor y heroismo de nuestros camaradas de la línea de fuego, conquista que nos vemos obligados a imponer por la fuerza; gracias a la acertada dirección de la Instrucción Pública, tendrá su compensación en otras conquistas igualmente eficaces, pero más permanentes, llevadas a cabo por los milicianos de la cultura que son hoy todos los Maestros de la España leal. Y conste que yo al decir Maestros, incluyo en esta categoría a cuantos a enseñanza se dedican. Esas conquistas serán de conciencias honradas formadas y modeladas para caminar por sendas de más amplios horizontes que los que a nosotros nos impuso una escuela de infierno y palmetazo.

Hay contrastes que por sí solos hablan más claro que cuantos artículos y conferencias puedan hacerse. Mientras en el terreno de los facciosos se obsequia a los combatientes con las colillas de los cigarros y pitillos que fuman durante sus juergas los militares de cabaret, aderezadas con micróbios de lupanar; en la España nuestra, se colocan Bibliotecas en la línea de fuego, que a la vez que instruyen hacen sedante y agradable el descanso de la lucha.

Nuestros soldados no tienen a su espalda extranjeros que les amenacen y denigren, sino Maestros que al par que héroes les hacen cultos.

Hay más ¿Que dirán los que se ven obligados a dejar el plato de un día, para que otros puedan comer algo, ante los SIETE MILLONES de pesetas que se dedican por el Frente Popular para alimento sano y abundante, destinado a los hijos de los combatientes y trabajadores de la retaguarda?

Creemos suficientemente elocuentes los datos aportados someramente para hacer resaltar el temple de los hombres que nos gobiernan y su preocupación por la cultura, pues en tanto nuestros enemigos queman las Bibliotecas que encuentran a su paso, las cantidades destinadas para Instrucción Pública rebasan en nuestro presupuesto LAS TRES CUARTAS PARTES DE LA TOTALIDAD.

Antonio ALMENDROS.

Nuestra labor de proselitismo

Para estos momentos en que tanto se cacarea, se habla sin cesar, se preparan facturas y se acusa al Partido Comunista de hacer labor de proselitismo, es muy conveniente resaltar la conducta de nuestros hombres.

Se nos acusa de hacer política cuando se sabe que nuestros efectivos se centuplican, más que por nuestras propagandas, por el ejemplo y conducta de nuestros hombres: y si hacer política es dar el pecho como los bravos en las trincheras, dejar girones de nuestra carne y ríos de sangre comunista en los frentes, entonces confesamos que desde el principio de la sublevación fascista estamos haciendo política.

. . . . . .

A continuación damos lista detallada de nuestras víctimas, pertenecientes al Radio local.

MUERTOS

Juan Joaquín Alfonso.
Julio Fuero Muñoz.
Arturo Vergara.
Félix Chumillas Cava.
Germán Rodríguez (guardia de Asalto).

HERIDOS

Felipe González Gil (Conejo), sargento de ametralladoras de la 21 Brigada Mixta y excelente antitanquista.
José Estévez Pérez, comisario político de la Compañía de Ametralladoras.
Clemente Alegre, hospitalizado en Valencia.

Nosotros con nuestro esfuerzo también los tenemos. Tenemos que ganar la guerra para aplastar a quienes te han tenido subyugado y ha vivido a tu costa. Si para ello hay que sufrir privaciones y pasar fatigas se pasan, tenemos que procurar que nada falte a los que están en los frentes y también estar dispuestos en cualquier momento a la llamada del Gobierno para crear el Ejército fuerte y disciplinado, convencidos de que esto acelerará la victoria y con ella la emancipación de todos los trabajadores en general.

Eduardo FERNANDEZ
Priego, febrero 1937

Acabemos con el sectarismo que entorpece la unidad de toda la juventud laboriosa

No existe razón alguna para que el *sectarismo* se imponga en algunas organizaciones políticas y sindicales.

El *sectarismo* es un *vicio muy arraigado* y sin curarnos de él, difícilmente podremos resolver la tarea emprendida y que las Juventudes Socialistas Unificadas nos hemos encomendado, luchando por la unidad de toda la Juventud.

Actualmente, el *sectarismo* o *fanatismo*, impide realizar, ante todo, nuestro mayor deseo: GANAR LA GUERRA CON LA MÁXIMA RAPIDEZ.

Elementos *sectarios* se encuentran en todas las organizaciones; ¡elimínemosles!. Es indispensable que vigilemos a todos aquellos que aún no con mala intención, pero si inconscientemente, se producen en asambleas, comités u otros lugares, en sentido partidista. Ello, en estos instantes,—los más difíciles—no es tolerable, y como nace en sujetos que regularmente han leído mucho, y por tanto, gozan de fácil expresión, inducen, valiéndose de tal resorte a tomar acuerdos que llegan en muchos casos a ser monstruosidades.

Otras veces, no es necesario que el sectario hable para convencer, porque ocupando cargos de responsabilidad, obran por su cuenta y razón, y llevados de ese espíritu «personal e intransferible», realizan actos, disponen, mandan, y con todo el cariño que digan poseer para «su partido» o para «su organización» han causado en uno u otro sector daños irreparables, que van hoy contra la unidad del Frente Popular, que es el triunfo de esta guerra.

Hay que terminar con éstos; que todo jóven trabajador,—en vanguardia o retaguardia—donde se encuentre, se constituya en vigilante permanente para descubrir al sectario, al partidista. No les dejemos obrar,—ni aún rechistar—porque de lo contrario o ésta guerra no se acabaría nunca o terminaría (¡qué responsabilidad tan grande ante el proletariado mundial!) con la victoria del fascismo.

Vigilemos bien y, si es certera nuestra vigilancia, obremos en consecuencia contra ese tipo seudofascista. Así obtendremos algo enorme, algo preciso, todo lo necesario para ganar la guerra: LA UNION DE TODA LA JUVENTUD, que es base de nuestra victoria.

Y es precisamente toda la juventud antifascista la que tiene que dar el ejemplo y dejar a un lado toda campaña partidista, pertenezca o no a determinadas organizaciones sindicales o políticas. Por encima de todo hay que robustecer cada día, cada hora, cada minuto, la unidad del pueblo antifascista, la unidad del Frente Popular.

La Juventud española formada por nuestros 300,000 militantes debe estar alejada de los que resquebrajen la unidad del Frente Popular. Contrariamente, apoyar con todas sus fuezas a quien fortalezca esa unidad, porque sabe que solo así no serán estériles sus terribles sacrificios de hoy.

¡Unámonos!

Si conseguimos estrechar los lazos, acelerar el paso hacia la organización única de la juventud, tendremos una mayor autoridad para reclamar de la juventud progresiva de Europa, la ayuda directa y eficaz que precisamos; tendremos un derecho indiscutible a requerir de todas las fuerzas juveniles internacionales la misma actitud comprensiva y eficaz de nuestra gloriosa Internacional Juvenil Comunista.

¡Ah!, entonces, del fondo de nuestra juventud, saliendo de nuestros frentes, de nuestros barcos, de nuestra aviación, de las fábricas y del campo, de todas las organizaciones juveniles cualquiera que sea su tendencia; de los pechos de toda esta nueva generación heroica audaz y culta que está naciendo, un sólo grito:

¡Todos por la Alianza nacional de la Juventud!

¡Todos por la organización única de la nueva generación española que quiere ser libre y culta!

MARCOS
Secretario de Organización Provincial de las J. S. U. de Cuenca.

Reflexiones pueblerinas

Escucha campesino. Ya sé que estás cansado. Sé también que tu inteligencia no está todo lo cultivada que debiera estar, alguien tenía interés que así estuviera para mejor dominarte.

Escucha: Vamos a dialogar tú y yo, y como yo no puedo emplear otro lenguaje que el que tú tienes me comprenderás fácilmente.

Hablemos de la guerra. Sí: de la guerra. Parece que noto en tu cara que preferías otro tema. ¿No es verdad? Escúchame camarada. Yo te digo esto que es interesante para ti, lo es para todos los trabajadores. ¿Que ya has hecho muchos sacrificios? Lo sé también, lo sabemos todos: hay que hacer más; si menester fuera, muchos más; los que sean necesarios para ganar la guerra. ¿Que hay, piensas, quienes procuran no hacer ninguno y algunos deshacen los demás; también lo sabemos, a esos los cazaremos; ya verás como los cazamos y los trataremos como se merecen. Piensa un poco hacia atrás, acuérdate de la vida que has llevado hasta ahora, de la que llevas aún. Si no por ti, piensa en tus hijos y hazlo por ellos, si nuestros padres lo hubieran hecho no lo tendríamos que hacer nosotros ahora. ¿No recuerdas las penas que sentías cuando veías a tus hijos semidescalzos y semidesnudos pasar fatigas desde la infancia para ayudar a la casa por ser tu jornal insuficiente para ello? ¿No recuerdas los días que han pasado de invierno en la *madera* a las orillas de los ríos con sus tres o cuatro años de edad... mientras los hijos de los que comían a tu costa o los de los que sus padres tenían un jornal decente, irse a los Colegios bien abrigados a adquirir una cultura que a los tuyos les estaba vedada por varias causas?

Recuerda que tus hijas también muy jóvenes, tenían que sufrir las humillaciones de un servilismo obligado, con señoritas histéricas o beatas roñosas, que a veces tenían hijos degenerados que aprovechan de su inocencia para deliarse con su carne joven.

Hay que aniquilar todo esto, camarada. Y ganando la guerra todo esto termina, debes creerlo; debes estar convencido de que esto es cierto. Pero piensa que los que tenían estos privilegios tienen interés en conservarlos y otros como ellos de otras naciones les ayudan, disponen de elementos de guerra potentes.

Como llovido del cielo

DIJE YO al principio de la insurrección que la incautación de las fábricas y talleres era admisible en el caso de abandono de éstos por sus propietarios; pero dije, además, que la incautación de los centros de producción en que sus propietarios no se hubiesen fugado sólo podía favorecer a estos, por cuanto la incautación implicaba el deber de los obreros a compatir las dificultades industriales y económicas que de la guerra habían de derivarse. Las incautaciones, que no implican más que una situación provisoria, que una cosa desdibujada y confusa, alcanzan ahora dos objetivos: llenar a los obreros de quebraderos de cabeza y dar a los países capitalistas la sensación de que realizamos una revolución social que apenas hemos iniciado y que, al paso que se anda, a lo mejor queda por realizar...

Pero habremos hecho lo bastante para enajenarnos el auxilio de los países que nos lo habían de prestar; en primer lugar, porque los generales traidores se quedaron con todas las armas y el Gobierno de la República sin medios para fabricarlas, y, en segundo, porque la consciencia del apoyo a los facciosos había de impulsarnos a nosotros a asegurarnos la simpatía y la ayuda sincera de los pueblos que viven en democracia.

J. PEIRÓ
Ministro del Gobierno actual
C. N. T.

De «Política»

A quien corresponda

Notificamos que a las dos y media de la mañana del día 10 del corriente el capitán de Aviación de Villamayor de Santiago, Francisco Solán, hombre ya célebre en la contornada por las persecuciones de que hace objeto a socialistas y comunistas, pistola en mano con algunos de sus hombres, obligó a subir a un camión a los Guardias municipales de la localidad, amenazando de muerte al alcalde, Elías Díaz, destacado y antiguo militante de la U. G. T. y del Partido Comunista, a fin de que ocupase una plaza en el vehículo.

El susodicho capitán y los forzados a viajar, guardias y alcalde, podrán hablar de los fines del paseíto propuesto.

¿Hasta cuándo van a durar los desmanes de los incontrolados, aunque sean capitanes?

IMPRENTA CONQUENSE
Calderón de la Barca, 12 y 14

Biblioteca Virtual de Castilla-La Mancha. Cuenca Roja. 14/3/1937.